

El jueves se estrena "Yo, la peor de todas"

María Luisa Bemberg, Sor Juana Inés de la Cruz y las mujeres pensantes

Ante el inminente estreno de su última película, María Luisa Bemberg adelanta algunos perfiles de una historia "muy dura" y "conmovedora en su contenido". Sobre el personaje asegura: "Era una verdadera heroína".

Los realizadores hacemos cine para comunicarnos con el público. Somos narradores de cuentos. La gente, cuando entra en una sala, regresa a esa época de la infancia en la que los mayores contaban cuentos. De modo que, ahora, podríamos decir: Había una vez Sor Juana... Reflexiva, pausada y convincente, María Luisa Bemberg no disminuye la expectativa que le produce el estreno de su última película, "Yo, la peor de todas", el próximo jueves 9. "Siento que hay una onda a favor respecto del film -anticipa-. No están pasando muchas cosas buenas en la Argentina y, cuando una de ellas llega a buen término, la gente lo celebra. No hay dudas: cuando una película argentina anda bien, anda mejor que cualquier otra". La nueva obra de la autora de "Camila" y "Miss Mary" representa un desafío en fondo y forma: "Es tan inusual como el tratamiento. Nunca antes filmé así. Es un film muy condensado, no hay trivialidad en los diálogos y todos los personajes van al hueso, no hay carnicadura. El tratamiento es, en cierta forma, muy teatral. Está filmada en decorados archiartificiales como los del teatro, pero con la libertad que da la cámara. Es una película dura, muy dura, sin tiempos muertos".

Con guión propio y de Antonio Larreta, Bemberg recrea en "Yo, la peor de todas" aspectos de la vida de Sor Juana Inés de la Cruz. "No hay en mi película un costado místico -anticipa la realizadora-. Igual que Octavio Paz (en cuya obra, "Las trampas de la fe", está basado el guión), no me siento en condiciones de opinar sobre su obra. Paz dice que Juana no fue una mística a la manera de Santa Teresa. En el final de su vida fue una poeta metafísica, adelantada a su época". El elenco es uno de los más importantes reunidos en el cine argentino actual: Assumpta Serna, Dominique Sanda, Héctor Alterio, Lautaro Murúa, Alberto Segado, Gerardo Romano, Franklin Caicedo, Graciela Arzujo y Hugo Soto.

¿Qué visión tiene la directora sobre el personaje de su film? "Me conmovieron su pasión por el conocimiento, su vigor y su soledad. Juana fue una mujer que estuvo sola, con una madre analfabeta, y rodeada en el convento por monjas inculdas -y esto dicho sin ningún sentido peyorativo-, que curaban enfermos o hacían dulces. Ella era una mujer vigorosa, que se atrevió a opinar sobre teología y provocó la furia del arzobispo Seijas, un misógino". Hace una pausa, reflexiona y no puede contener su entusiasmo: "A Juana la destruyen por ser una mujer pensante. Por eso creo que mi película es una reivindicación de la mujer pensante. Juana no pidió permiso y no admitió fronteras, hasta que las presiones fueron tales que se derrumbó".

Sobre Assumpta Serna, la encargada de personificar a la heroína, dijo Bemberg: "En cine, ella no había hecho otra cosa que papeles de vampirisa, como en "Matador", de Pedro Almodóvar. El de Sor Juana Inés de la Cruz es un personaje más interior, con el que Assumpta fue encontrado lugares comunes. Ella es una catalana muy apasionada y vehemente. Supongo que Juana debió haber

sido así: daba clases de canto, escribía y llevaba las cuentas del convento, entre otras actividades. Tenía gran energía; no sé cómo podía hacer tantas cosas. Era una verdadera heroína".

Filmada durante nueve semanas ("se cumplió el plan de rodaje sin inconvenientes"), en el transcurso de un tórrido verano, el costo de "Yo, la peor de todas" superó el millón y medio de dólares, "una cifra cara para la Argentina, pero barata para el mercado internacional". Y en setiembre tendrá su presentación en sociedad en el exterior -fuera de concurso- en el Festival Internacional de Venecia, de cuyo jurado formará parte María Luisa Bemberg. "Me siento gratificada por ese hecho -afirma-. Pero más por la Argentina que por mí, porque es bueno para el país que sucedan estas cosas. Por otra parte, al margen de filmar, no hay para mí otra actividad más atractiva que la de ser jurado: es una indigestión de buen cine".

Sin embargo, María Luisa Bemberg está pendiente ahora del estreno en la Argentina, confiada en que su película "es conmovedora en su contenido, clara y fácil de entender". Y se acomoda su blazer azul, que destaca en la solapa izquierda un prendedor blanco con el logo del film, y continúa hablando de una historia que podría comenzar así: "Había una vez Sor Juana..."

Carlos Algor



Bemberg ante un desafío: "Nunca filmé así", asegura